

E

Editorial

Relaciones con Venezuela

Sería un acto popular el romper relaciones con ese país, pero una pésima decisión geopolítica y a largo plazo para todos.

Las relaciones internacionales son unos de los temas más delicados a nivel mundial. Tras guerras horribles que devastaron a parte de la humanidad y que son un sombrío recuerdo, el cuidado entre los países es tal que incluso las formas generan protocolos y lineamientos. No olvidemos que hace unas semanas el embajador de Chile en España fue duramente cuestionado por hablar de armas en un seminario de armas, en un contexto en que decía que con la situación de Israel habría

El martes era posible ver en televisión que la embajada venezolana en Santiago estaba cerrada tras el retiro del embajador y propiciaba el reclamo de personas que estaban en las afueras.

oportunidades de otros países en el mercado chileno.

Los llamados a que el país rompa relaciones con Venezuela son, en ese sentido, foco de análisis. Y lo cierto es que sería un acto popular para el Gobierno y el Presidente Gabriel Boric que incluso le ayudaría a subir en las encuestas, pero una pésima decisión a nivel geopolítico y a largo plazo para todos.

No contar con relaciones internacionales implica que no hay embajadas ni consulados. ¿Se podría imaginar qué pasaría con los miles o millones de venezolanos que están en el país?

A priori, quienes quieran salir de Chile tendrán más trabas de las que hay. El martes era posible ver en televisión que la embajada venezolana en Santiago estaba cerrada y propiciaba el reclamo de personas que estaban en las afueras, esto luego del retiro de los integrantes de la misión diplomática, entre ellos el embajador.

Chile no puede darse el lujo de meterse en “peleas de perros grandes” cuando su influencia geopolítica es mínima. Sí debe mostrar su rechazo a los vicios, irregularidades o procesos fraudulentos de la elección del domingo como lo hizo el Presidente Boric, pero dar un paso más allá son palabras mayores y puede terminar siendo peor.